

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 15 de Setiembre.

El Eco de Cartagena

¡DIOS LO QUIERA!

Desconsolador sobremanera es el espectáculo que estamos dando á la faz de Europa con la lucha intestina que para mengua y deshonra está encendida en nuestro suelo.

Esta España querida que algun día era dueña y señora absoluta de casi todo el mundo, esta España respetada por sus eminentes literatos y temida por sus valientes guerreros, será tal vez, es hoy mejor dicho, objeto de befa de aquellas potencias que no ha mucho vinieran atadas al carro de su gloria.

¡Tragedia horrible, horrorosa hecatombe es la que España ofrece en el siglo de la civilizacion y del progreso!

El hermano que muere á manos del hermano, el hijo que con alegría infernal cá muerta al padre, la amante esposa que flora muerto al esposo, la madre que perdió á sus hijos, tal es el cuadro desgarrador que presenta nuestra patria.

Tended una mirada sobre las fértiles provincias que el Cántabrico mar baña con sus olas. No busqueis por que será en vano á las bellas provincianas que allá á la caída de la tarde y cuando el sol se ocultaba entre nubes de púrpura y oro, salian al muelle á aspirar la fresca y delicioso-brisca del mar. No las busqueis, porque si os encontráis con ellas, vereis el dolor retratado en su semblante, vereis que los vestidos ligeros y blancos como el armiño que ceñían á su talle, se han transformado en negros ropones que indican su desventura, su infortunio.

No esperéis tampoco oír por sus bosques, sus valles y montañas las alegres canciones de los hijos del país que despues de ganar un pedazo de pan para la familia, tornaban á sus hogares... allá... cuando la noche asomaba en Oriente con su ejército de estrellas y su bella

sultana la luna. No esperéis encontrar nada de eso. Muy al contrario.

Si tendéis una mirada sobre esas Provincias, que un papel tan importante han desempeñado en la historia de nuestra madre patria, vereis que los sepulcros son pocos para dar cristiana sepultura á tantos como sucumben. Vereis que los cristalinos arroyuelos, que corren al pie del tierno cañaverat, serpentean teñidos de sangre, y vereis que hasta la inocente ave se abstiene de descender á sus márgenes á refrescar su canoro pico. Si penetráis en la orgullosa ciudad, si en la modesta aldea, no oireis mas que ayes, lamentos que desgarran el alma. No oireis mas que la voz de la madre que, desolada, clama por el hijo que para siempre perdió. No vereis mas que el padre anciano, que encorbado por el peso de los años, camina con trémulo y vacilante paso á orar sobre la tumba de los que dió el sér. Ah...! Maldita, maldita la guerra fratricida que en mal hora estallara en esta nacion desventurada! Maldita, maldita la ambicion de los hombres que, con objeto de ver realizados sus intentos depravados, atropellan hasta por lo mas sagrado!

Si el pueblo de Talavera, Albuera, Dos de Mayo; si nuestros mayores levantarán la cabeza, indudablemente volverian á su tétrica mansion avergonzados de tener tan míseros descendientes. Las glorias de Sagunto y Numancia; los trofeos del Salado, las Navas de Tolosa, y otros muchos que nuestros antepasados supieron mantener ilesos con su intachable conducta, nosotros tenemos la suerte fatidica de pisotearlos. Basta, españoles, basta! Seamos dignos de nuestros ascendientes. Ved que la Europa culta, la Europa civilizada nos contempla, y el ejemplo que estamos dando es tristísimo en alto grado.

Tiempo es ya que los vivificantes rayos de un sol de paz, de ventura alumbren á nuestra infortunada nacion.

Entonces, cuando los hombres cesen en su inútil empeño, dando fin

á la lucha que nos aniquila, veremos florecer las artes, las ciencias y todo lo que contribuya á ennoblecierles. Entonces seremos dignos descendientes de tan ilustres progenitores. Pero si el estado anormal en que vivimos se prolonga; en una palabra, si no conseguimos que la razon sugete á las pasiones, la guerra continuará y España... á semejanza de la antigua Jerusalem, vendrá á ser un monton de ruinas... de escombros... nada!

Cese el derramamiento de sangre! Todos somos hermanos, todos somos españoles; todos hemos visto al nacer un mismo cielo. Bastantes lágrimas han derramado las mujeres españolas. Tiempo es ya que la oliva, símbolo de paz, se ostente en nuestro suelo. Entonces el pueblo español recobrará su caracter alegre y jovial, hoy terrible... sombrío como las ideas que alberga en su mente.

España puede ser dichosa porque tiene un cielo puro y despejado que con ningun otro puede compararse mas que con el de la bella Italia, cuna del sentimiento. España puede ser dichosa porque tiene un suelo fértil, capaz de producir á sus hijos todo género de intereses. España puede ser dichosa porque tiene una brillante historia, y España sin embargo apesar de su historia envidiada, su suelo abundantes, su cielo alegre como una mañana de Abril, sus valles y campiñas llenas de poesia, llenas de encanto, España decimos, aun con todo esto es desgraciada. Y porque? Inútil es decirlo porque ninguno lo ignora.

Lo que nos interesa, lo que necesita España para ser completamente feliz es que todos seamos unos, que los partidos, origen de las luchas intestinas, se sometan á la evidencia del poder constituido; en una palabra, que la refulgente antorcha de paz ilumine este noble rincón de Europa. ¡Basta de destruccion!

Paz necesita España para volver á ser lo que fué. Ya es hora de enjugar el llanto. Hora es ya que

termine el dolor que nuestro corazón lacera.

Paz necesita, paz quiere el pueblo español.

La tendremos pronto?

Dios lo quiera!

Correo general.

Madrid 14 de Setiembre de 1875

Dice un periódico ministerial:

«El nuevo ministerio será, pues, muy bien recibido en Cuba, y por lo mismo le pedimos que no desmaye en el camino emprendido por su antecesor; que tome todas las medidas necesarias para mejorar la administracion de la isla, y que envíe cuanto antes los refuerzos acordados.»

Las «Provincias» de Valencia dicen que la propuesta como candidato para las próximas córtes del general Martinez Campos ha sido iniciada en Sagunto por hacendados de procedencia unionista, progresista y algunos antiguos aliados á la política del Sr. Castelar.

Dias pasados ha recorrido las casas de Tolosa una comision carlista que con una bandeja de plata pedía dinero para adquirir un «gran cañon.»

La cantidad que llevaban recogida era muy exigua y los solicitados no recibían de buena manera la súplica de los otros.

Dice el «Noticiero bilbaino:»

«Noticias de referencia carlista aseguran que habiendo sido embargadas las propiedades de los señores marqueses de las Torrecillas y Sardoal poseen en estas provincias, procedieron los carlista á su venta distribuyéndolas en lotes, pero la diputacion á guerra de Vizcaya ha declarado nulas dichas ventas por considerar este acto anti-legal y anti-foral.»

Persona llegada del campo carlista asegura que en Tolosa han sido sentenciados á muerte por sospechas de traicion un titulado brigadier y